

cubrir los más firmes principios del derecho humano, o la bajante demagógica deja al descubierto el limo y las formas inferiores de la vida social»; «frente a la hidra sin ojos de la multitud». «Mas como ambas condiciones—satélites de la suprema honradez del espíritu—están en cuarto menguante sobre nuestro horizonte intelectual».

Ahi están las más conspicuas metáforas contenidas en las diez primeras páginas del atrayente libro del señor Cancela, quien dice de sí que tiene «el valor de expresarse con claridad». Luego las metáforas no dañan a la claridad ni son signos propios de mentes primitivas.

Ay! que no conocemos la mente primitiva! Ni a través de las viejas literaturas, ni de los arcaicos monumentos nos es dable inferir algo acerca de esos pueblos primitivos. Ningún vestigio de los así llamados—primitivos—es otra cosa que un rastro inequívoco de una civilización correspondiente a una cultura de la inteligencia. Jamás vió el hombre el nacer de una lengua o de una religión. Las lenguas aparecidas en la Edad Media no poseen una sola raíz que no haya sido heredada o habida en préstamo de aquellas otras lenguas de que son derivaciones. Y, no obstante el orgullo de nuestra presente cultura, aun no hemos creado una sola religión sin entronque en las del pasado.

Y sin la metáfora ninguna lengua permitiría la expresión del pensamiento o de la emoción humanos. La metáfora fertiliza las lenguas. Son su belleza y su fuerza, porque también son su sabiduría. El vigor y la gracia de las letras argentinas les viene de las poderosas fantasías que han creado tantos hermosos pensamientos—que cesarían de ser cuanto son, sin las metáforas que constituyen la esencia de su virtud.

En realidad no sólo no dañan a lo que se da en juzgar la claridad del estilo, sino que contribuyen a iluminar nuestro pensamiento con una imagen que por su valor pictórico o emotivo añade a la idea originaria elementos artísticos que traducen el complejo fenómeno mental de una manera más adecuada que la simple significación lógica. Mas por otra parte, la metáfora es, en el artista, una visión o audición directa de las cosas mismas, de las ideas o de los sentimientos, y le es tan difícil evitarla como eludir el pensamiento mismo. La metáfora fué, y continuará siendo siempre, la alfombra mágica en que se viaja a través de las semejanzas recónditas o manifiestas de las cosas. La fuerza de sugestión se hace más sutil, y de mayor alcance, en la metáfora, porque ella corresponde más fidedignamente a las visiones de conjunto con que trabaja la conciencia en los momentos de la composición. La mente del hombre es algo más que un mecanismo de relojería para producir el razonamiento lógico. La razón pura, sin mezcla de emoción ni de voluntad, no existe. Es un imposible en el mundo de las cosas del espíritu. Tan imposible como esa agua fantástica de los químicos que ellos llaman H²O y que no se halla en nuestra tierra.

En otra parte de su bello libro el señor Cancela, repitiendo a los sociólogos, declara: «Incapaz de abstracción, la mente humana en sus primeros pasos, materializa las fuerzas naturales en figura de dioses o de hombres y añade al panteón de sus divinidades una mitología de las profesiones».

Nueva forma de un viejo evhemerismo, que si fué de fértiles consecuencias para combatir supersticiones en otras épocas, está hoy fuera de lugar para una cabal inteligencia de los hechos y de las ideas. Las masas populares no crearon mitos, ni poemas, ni deidades de ninguna clase, como tampoco designan hoy a su Presidente, ni a su Obispo, ni a su Papa, ni una doctrina científica, ni un dogma religioso: simplemente aceptaron las creaciones ajenas, las de quienes eran capaces de crear. Ayer

tanto como hoy. Por igual, fundadores de religiones y legisladores fueron siempre superiores a las masas. Y si hemos de juzgar por las obras que con sus nombres nos quedan—desde Vyasa a Lao Tsé en el lejano Oriente, y desde Solón a Pablo de Tarso, en la cuenca del Mediterráneo—no tenemos la menor justificación para afirmar que fueron hombres incapaces de abstracción. Ellos, que también fueron creadores de metáforas y de mitos.

Quienes crearon poemas, ciencias, artes y religiones siempre fueron hombres superiores a sus contemporáneos. Es de esencia divina el genio de los hombres.

Mas ¿acaso no hay en esas *Palabras Socráticas* muchas nobles y bellas cosas que admirar? Se alzan de sus páginas, en bandadas, como aves de surcos recién sembrados.

Cuando recomienda el señor Cancela a los jóvenes remontarse al mundo en que se puede pensar libremente, sin las ataduras de todos los prejuicios que les circundan; cuando les echa en cara su hostilidad por las ideas que se oponen a las que acari-

cian sus almas mozas; cuando alude a la insensata creencia, tan extendida en nuestra juventud, de que la ciencia de ahora es la sentencia en última instancia que se dirá acerca de cada asunto; las palabras consagradas a exaltar la disciplina como fuente de valor y de sabiduría, así como aquéllas en que condena la libertad absoluta como una fuerza estéril, o aquellas otras que ensalzan las virtudes que la milicia induce o fomenta, son de una belleza espiritual y de una encantadora sabiduría, digna de los Carmides y Lysis de la platónica hueste que agració la tierra de la filosofía y de la divina esperanza.

Noble menssje para la juventud de América éste del señor Cancela, si ya no estuviese agobiada de mensajes que no escucha, como si aguardase aún el otro, el gran mensaje que no llegará sino cuando haya cesado finalmente de ser la juventud del día. Pero cuán grande, cuán hermosa y noble sería la América de nuestro amor si alguna exigua parte siquiera de su exquisita flor de juventud oyese, y viviese, las verdaderas *Palabras Socráticas* del señor Cancela.

R. Brenes Mesén

Northwestern University,
Julio de 1928. Evanston, Ills. U. S. A.

El pueblo maravilloso, Don Francisco Contreras viene consagrand

por Francisco Contreras

atención crítica en el *Mercurio de Francia* a las Letras hispanoamericanas. El *Mercurio* dedica dos rúbricas o secciones diferentes a la producción literaria escrita en español: Letras españolas, Letras hispanoamericanas. Filológicamente, unas y otras forman una sola literatura; pero el idioma no es toda la literatura, aunque sea lo principal en esta forma de expresión artística y el elemento más diferencial entre las literaturas. Las Letras hispanoamericanas se diferencian más de las Letras españolas que se diferenciaban entre sí y con la de la metrópoli las literaturas provinciales del Imperio romano.

La romanía era más homogénea que la familia de los pueblos hispanos, porque la cultura es ahora incomparablemente más compleja y los pueblos de la América hispana están sometidos a influencias que no tuvieron equivalente en las Galias, en España, o en la Mauritania romanizada. En la mentalidad del Nuevo Mundo español influyen con el libro, con la enseñanza y con la convivencia del emigrante, nortea-

mericanos, franceses, italianos, ingleses, alemanes. El medio físico y político de aquellas sociedades deja también su reflejo en sus literaturas particulares, que todavía no tienen un carácter nacional muy acusado, pero que tienen todas ellas una voz, una fisonomía, un aire continental que no permite considerarlas ya como ramas regionales de la literatura española, más que en un sentido muy general, como escritas en el mismo idioma. La lengua se conserva mejor que el tipo literario.

No es sólo crítico el Sr. Contreras. Su reciente libro *El pueblo maravilloso* le acredita de novelista. Se publicó primeramente en francés, con el título de *La ville merveilleuse*, y mereció los elogios de la crítica del país vecino. Pero su verdadero sabor lo ofrece el texto castellano. Es un libro atractivo, fino, original en la idea y en la composición. Más que una verdadera novela, es una serie de episodios o cuadros novelescos, cuya acción se desarrolla en el mismo medio y cuyos personajes pasan de uno a otro episodio.

Una novela escrita en una sucesión de

QUIEN HABLA DE LA

Cervecería TRAUBE

se refiere a una empresa en su género, singular en Costa Rica. Su larga *experiencia* la coloca al nivel de las fábricas análogas *más adelantadas* del mundo.

Posee una planta completa: más de *cuatro manzanas* ocupa, en las que caben todas sus dependencias:

CERVECERÍA, REFRESQUERÍA, OFICINAS, PLANTA ELÉCTRICA, TALLER MECÁNICO, ESTABLO.

Ha invertido una suma enorme en ENVASES, QUE PRESTA ABSOLUTAMENTE GRATIS A SUS CLIENTES.

FABRICA:

CERVEZAS	REFRESCOS	SIROPES
Estrella, Lager, Selecta, Doble, Pilsener y Sencilla.	Kola, Zarza, Limonada, Naranjada, Ginger-Ale, Crema, Granadina, Kola, Chan, Fresa, Durazno y Pera.	Goma, Limón, Naranja, Durazno, Menta, Frambuesa, etc.

Prepara también *agua gaseosa* de superiores condiciones digestivas.

Tiene como especialidad para fiestas sociales la Kola DOBLE EFERVESCENTE y como reconstituyente, la MALTA.

SAN JOSE — COSTA RICA.